



Mi Universidad

Ensayo

Amanda Eugenia Torres Zamorano

Metaanálisis

1er Parcial

Terapéutica Farmacológica

Dr. Alonso Diaz Reyes

Licenciatura Medicina Humana

4to semestre

Comitán de Domínguez, Chiapas a 12 de septiembre de 2025

La automedicación con antiinflamatorios no esteroideos (AINE) para aliviar dolores comunes se ha convertido en un problema de salud pública en México. Los AINE son un conjunto de fármacos que inhiben una enzima llamada ciclooxygenasa (COX), de la cual existen dos tipos: COX-1 y COX-2. La primera se encuentra de manera normal en el estómago, los vasos sanguíneos y los riñones, y participa en la síntesis de las sustancias denominadas prostaglandinas y tromboxano A2 (este último participa en la coagulación sanguínea). Dichas sustancias controlan funciones tan diversas como el mantenimiento de la barrera mucosa en el tracto gastrointestinal, la homeostasis renal y el aumento de la agregación plaquetaria en la coagulación, entre otras. Por su parte, la COX-2 no se encuentra normalmente en las células, pero se estimula cuando hay un tejido inflamado, donde se encarga de producir prostaglandinas que modulan el dolor, la inflamación y las respuestas febres. Los antiinflamatorios no esteroides (AINE) constituyen 68 % de los medicamentos que se adquieren sin receta médica. En este grupo se incluyen fármacos muy comunes, como ácido acetilsalicílico (aspirina), ibuprofeno, diclofenaco, ketorolaco, indometacina, naproxeno y paracetamol, entre otros. Éstos son conocidos por sus efectos antiinflamatorios, analgésicos y antipiréticos, que reducen los síntomas de inflamación, dolor o fiebre. Por ello, los AINE son ampliamente aceptados para aliviar cualquier tipo de dolor leve a moderado, como dolor de cabeza, dolor muscular y de espalda, cólicos menstruales, garganta irritada, dolor de muelas, etcétera. El atractivo de los AINEs radica en su eficacia y accesibilidad. Basta una visita a cualquier farmacia o incluso a una tienda de autoservicio para adquirir ibuprofeno, naproxeno o aspirina sin mayor obstáculo. El precio suele ser bajo y su presentación, amigable para el consumidor. A ello se suma una cultura de la automedicación profundamente arraigada en nuestras sociedades, donde se considera normal tratar dolores de cabeza, cólicos menstruales o molestias musculares sin consulta médica. En este contexto, los AINEs son vistos como medicamentos “seguros” y cotidianos, casi tan inofensivos como un suplemento vitamínico. Pero esta percepción es peligrosa, porque oculta la realidad de que se trata

de fármacos potentes, capaces de generar complicaciones graves cuando se usan sin control. Los riesgos del consumo excesivo o prolongado de AINEs han sido ampliamente documentados en la literatura médica. A nivel gastrointestinal, su uso inhibe la producción de prostaglandinas protectoras de la mucosa gástrica, lo que predispone a gastritis, úlceras y, en casos más graves, hemorragias que pueden requerir hospitalización. En el ámbito cardiovascular, varios estudios han demostrado que ciertos AINEs, en especial el diclofenaco y el ibuprofeno en dosis altas, se asocian con un incremento en la presión arterial, el riesgo de infarto y la insuficiencia cardíaca. Por otra parte, en el sistema renal, estos medicamentos disminuyen el flujo sanguíneo y pueden ocasionar insuficiencia renal aguda, sobre todo en adultos mayores, personas deshidratadas o pacientes con comorbilidades. Todo ello evidencia que no estamos frente a simples “pastillas para el dolor”, sino ante compuestos con una carga de efectos adversos que, aunque poco visibles en el corto plazo, pueden convertirse en amenazas serias a la salud. Resulta evidente que el consumo indiscriminado de AINEs no es únicamente una cuestión de hábitos personales, sino un fenómeno en el que convergen múltiples factores: la accesibilidad económica, la publicidad que resalta sus beneficios sin explicar sus riesgos, la falta de educación sanitaria y la insuficiente regulación sobre la venta libre. Combatir este problema requiere entonces de una estrategia integral que combine educación, regulación y corresponsabilidad. La fisiopatología de las afecciones gastrointestinales relacionadas a los AINEs está relacionada al desequilibrio entre factores agresores y protectores y la prevalencia de los factores agresores, en este caso los AINEs, manifestando diversas afecciones y a depender del tiempo de uso y forma, diversas otras complicaciones pueden aparecer y generar al individuo manifestaciones clínicas leves u importantes.

Se afecta el tracto gastrointestinal generando patologías debido al mecanismo de acción de los AINEs que básicamente es asociado a la inhibición sistémica de las COX conforme ya explicado, lo que inhibe la producción de prostaglandinas cito-protectoras de la mucosa gástrica,

que genera un desequilibrio entre los factores donde la barrera de moco gástrico queda perjudicada y no consigue lograr la defensa necesaria contra los jugos gástricos ácidos. En conclusión, el consumo indiscriminado de analgésicos no esteroideos constituye una amenaza silenciosa que avanza bajo la sombra de la costumbre y la desinformación.

Referencia Bibliográfica

1. Cryer, B. (2016). Uso excesivo y percepciones erróneas de los antiinflamatorios no esteroideos: Una revisión integral. *Clinical Gastroenterology and Hepatology*, 14(9), 1231–1241.
2. dos Santos, I. R., Mezomo, M., Santos, L. G. L., Alves, G. S. M., Moretto, G. R., Shibata, J. G. G., & Agüero, P. M. A. F. (2022). Uso indiscriminado de antiinflamatorios no esteroidales y sus relaciones con enfermedades gastrointestinales. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria*, 6(6), 1789-1802.